

Barcelona 30 abril 96

adivos
personal

Querida María Mercedes,
 fui muy feliz en Bogotá, en la Casa
 y en tu casa. Eres una mujer de una
 pieza: inteligente, trabajadora, delicada, dia-
 lógicamente franca y hermosa; qué te vas! y
 tu hija es un amor, y hasta las escaleras,
 ahí "hasta donde el aire alcanza", eran
 acogedoras. El Premio Silva creo que fue
 un gran éxito, tipo y del premio Pacheco.
 Te adjunto un recorte aparecido en "La Vanguardia"
 de Barcelona: el congreso estaba en
 la Casa el día del folle. También TV2 y
 TV3 pasaron imágenes del acto que ya no
 puede ver, pero aún estaba en Bogotá.
 Toda tu gente de la Casa de Poesía funciona
 mejor que un reloj suizo: te quieren y están
 trabajando "a tu imagen y semejanza". Destá-
 co a Anna María, que está por llegar a Ma-
 drid para quedarse con su marido, y a la
 sencilla Flor, que en el 1305 del Tapunda-
 me, me ayudó con sus cafés y tés, con su
 apuro y chispeas líricas, y más humilde
 que una flor en el desierto poblado de pala-
 bres, alegrías, siestas y ausencias.
 Te quiero mucho, niña, y creo que es buena
 la idea de continuar con el Premio Silva,
 pero con carácter bi o tri- anual, que opere,

Mandábelos por "lumen" de prensa y fotos del Premio Silva, no tengo nada.
Como Darío Jarauillo y Eugenio Montejó
no debería "contarse" para que mande-
ran mil o más ejemplares, sino por un
jurado "secreto" - eso le gusta a Darío - de-
ciden, cada dos años - 5 tra - ediciones a
un poeta de lengua española de profundísima
calidad, en plena producción y con una
obra ya hecha muy notable, y que sigue en
la brecha. Debería tener entre 30 y 50
años (ya ves que en me dejó voluntariamente
fuera del Premio, pues tengo 68 años ahora)
Para a otra cosa: me ocuparé de que te lle-
guen los libros míos que te faltan, creo que
unos diez o doce, y libros que se han publica-
do sobre mi persona. Mantengo mi "rega-
lo" (mereces muchos más) de ceder a la
Casa de Poeta Silva la edición de una Auto-
logía de mi persona (1955 - 1995) (un
total de 18 títulos), siempre que seas tú la
que haga la selección y notes, y el prólogo.
En el caso de que el Maestro (Hernando Va-
lencia) no pueda o no quiera. No me
importa el número de ejemplares de la edición
de esta Autología, siempre que sólo se vendan
en Iberoamérica, no en España, por razones de
interés de Editorial Lumen.
Espero los ensayos de Hernando Valencia, para
seleccionarlos y publicarlos en España.
Karim a Michelle, al gato, a tu cocinera, a Da-
río Jarauillo, a Celso - a todos. Te quiere
Thi Agustín